

Tema 8. La pesca milagrosa

Unidad: la sanidad de un ciego

I. Base bíblica

1ª Juan 3:2-3

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. ³Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

II. Texto de desarrollo

Juan 21:12-14

Les dijo Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor. ¹³Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado. ¹⁴Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos.

III. Introducción

No hay ninguna duda que el libro escrito por el apóstol Juan tiene características que difieren a los evangelios sinópticos. Los tres evangelios restantes escriben históricamente los acontecimientos, previo a la encarnación de Cristo, y lo que empezó a hacer desde su nacimiento hasta su ascensión, de manera histórica. Pero el libro de Juan es semejante a un telescopio de largo alcance que permite ver, en el tiempo, la eternidad, como dice la Escritura, Juan 1:1 *"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios."*

Esa descripción de la aproximación del Verbo de la aparición del Verbo en el cumplimiento de los tiempos, permite al creyente interesado en su crecimiento personal y, sobre todo, en el conocimiento de Cristo, a fin de que ese conocimiento profundo de Él, es el que en realidad da el crecimiento, como dice la Escritura en 1ª Corintios 3:6-7 *"Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. ⁷ Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento."*

Un creyente que ha abordado un proyecto serio en su vida, preparándose para la eternidad, es parecido a la revelación del profeta Ezequiel, internándose en las aguas del río de Dios; a más revelación más conocimiento, por ende, mayor compromiso, y es igual a un divorcio progresivo de la vida natural, como Esteban, que en un servicio sencillo en la iglesia del principio, alcanzó tal estatura que gustó la muerte de manera similar a su Maestro; su desenlace de esta tierra fue como el de un Cordero y que lo único que ocupó su preocupación fue orar por los que lo estaban ejecutando.

El conocimiento de Cristo es progresivo, tenemos que reproducir su vida mientras vivimos en la tierra, y ser participantes de sus padecimientos, como dice Filipenses 3:12 *"No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús."*

Experimentar el crecimiento que da Dios hasta tener la realidad del conocimiento y la relación viva con el Cristo resucitado.

Marcos 14:28

Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.

Marcos 16:7

Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

1- El Verbo pre-encarnado

La experiencia de la salvación y el nuevo nacimiento es la puerta de entrada a la relación con Dios, como el barro en terrones y con toda clase de impurezas entra a la alfarería, para entablar una relación con el Alfarero que transformará aquellos terrones sin forma, en preciosas vasijas de alto precio, después de una serie de procesos.

El libro de Juan permite que el creyente tenga una panorámica hacia la gloria que el Verbo tuvo antes, como dice la Escritura en Juan 17:4-5 *"Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese."*

El conocimiento de la eternidad del Verbo, antes de su encarnación, es de suma importancia para el desarrollo del creyente; es la diferencia entre el apóstol Juan y los demás apóstoles, siendo contemporáneos, consiervos, llamados al mismo tiempo, con el mismo maestro, en un espacio igual de tres años y medio, a él le dieron el privilegio de hacer una descripción profética del cierre del ministerio del Verbo en la tierra en el plano escatológico.

Hebreos 13:8

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

Judas 1:25

al único Dios nuestro Salvador, por medio de Jesucristo nuestro Señor, sea gloria, majestad, dominio y autoridad, antes de todo tiempo, y ahora y por todos los siglos. Amén.

2- El Verbo encarnado

Como podemos notar, los evangelios sinópticos describen paso a paso, desde tiempos previos al nacimiento de Cristo de una virgen, su nacimiento, las manifestaciones celestiales que le acompañaron, el obligado exilio en Egipto, su retorno a Israel, su desarrollo y su conducta en las etapas de adolescente, su bautismo y, a la edad de 30 años, tal como dice la Ley, que los sacerdotes aarónicos tenían que ingresar al servicio en el templo, arrancó su ministerio bajo la ley, obedeciendo todos los preceptos y desarrolló su trabajo, dejando una etapa de transición completa entre la Ley y la gracia, y, a final, cuando el sumo sacerdote del orden de Melquisedec había desarrollado hasta la estatura necesaria, cerró con el sacrificio voluntario de sí mismo, entregándose por amor, y resucitando al tercer día.

Juan, en sus cartas, usa la primera persona del plural, como notamos en 1ª Juan 1-3: *"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida ²(porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); ³lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo."* Al parecer, el aprendizaje personal y la relación desarrollada de Juan con el Señor, le permitió al apóstol crecer, no solo en su experiencia personal, sino ver desarrollar a los demás,

complementando así una visión de grandes alcances de la obra del Verbo encarnado en la expansión del Reino.

El apóstol Juan cierra su desarrollo presencial con el Verbo encarnado en una de las escenas más elevadas donde el Dios Hijo, agonizante, le encarga el cuidado de su madre María, que quedaría desprotegida, primero por la muerte de José, y la aparente ausencia de los demás hijos. Es a Juan a quien le tiene la confianza de encargarle algo tanpreciado para Él.

Gálatas 4:4

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.

Hebreos 10:5

Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo.

3- El Verbo resucitado

Los apóstoles, desde su llamamiento, habían compartido el tiempo y el espacio con su Maestro, se habían deleitado oyendo sus enseñanzas, viendo los milagros, en total una escolaridad en el ministerio rica en el aspecto teórico y empírico.

Sin embargo, después de haber visto su crucifixión y todos los acontecimientos subsiguientes, no hay ninguna duda que, encontrarse repentinamente con el Cristo ya resucitado Él, por su parte, más allá de la muerte, en la esfera espiritual, con un cuerpo glorificado en total perfección, ha de haber representado para los discípulos y las mujeres que lo seguían, una dificultad no poca, es el único caso que se menciona en la Biblia, de que un resucitado entable una relación con personas habitando aún en un cuerpo maquillado del polvo de la tierra.

En los distintos encuentros que sus seguidores tuvieron con Jesús resucitado, se ve la dificultad de identificarlo y entenderle, esta es la razón de la escena de la pesca, aunque ellos sabían que era el Señor que los estaba dirigiendo desde la playa, tenían sus considerables dudas, desde luego, al acercarse a Él, no se atrevieron a preguntarle, aunque ellos sabían en su interior que no podía ser un extraño, sino el Señor, pero más aún la dificultad de comprender a un glorificado sentado en una piedra, comiendo pescado y pan con ellos; no hay duda que esa experiencia para ellos era inédita y muy difícil de entender.

Asimilar esa inmensa diferencia de dos naturalezas distintas en una experiencia completamente ajena a los mortales debió requerir de tiempo y de otras experiencias complementarias para su comprensión. El apóstol Juan sigue, en sus escritos, narrando la historia presencial. Hay que comprender que, en ese estado, el Señor ya no impartió enseñanzas, sino dio instrucciones, entendiendo que estas podrían ser difíciles de entender en un entorno como el de los apóstoles, donde la Ley y el liderazgo de Moisés pesaba mucho como para caminar sobre las aguas, en el cumplimiento de un nuevo testamento, no escrito ni diseñado, sino con la guía del Espíritu y la interpretación del Antiguo Testamento.

Juan escribió tres cortas epístolas y un libro concluyente del canon bíblico de 22 capítulos. Es indudable que, para desarrollar en la vida cristiana a esas dimensiones, hay que abrir la mente y el corazón, de tal manera que el río que vio Ezequiel pueda convertirse en el

apasionante viaje de regreso a la casa del Padre, sin ver a diestra ni siniestra, de regreso a la casa del Padre.

Conclusión

2ª corintios 4:7-10

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros...

10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.